AÑO III. MEXICO. TOMO III.

EL BOAZEO

IMPRESO FRANCMASON

AGOSTO 8 1897. DIRECTOR. JOSE M. MEDINA NUMERO 13.

Registrado como *artículo de 2ª clase.*

CONDICIONES.—Se publicará eventualmente. Precio [illegible] en la capital, un centavo.
DIRECCION DE CORRESPONDENCIA.—Jesús Medina [illegible]

LA REFORMA RELIGIOSA.

XII

Según se ha hecho notorio, en toda la República se celebraron honras fúnebres á Juárez el día dieciocho de Julio próximo pasado, tanto por iniciados, como por profanos.

Parece que el sentimiento nacional, con un impulso nuevo, quiso reivindicarse el carácter que tenía bajo nuestras viejas tradiciones, principalmente en relación con la Francmasonería y la tolerancia religiosa.

Nada ha importado ahora, que el objeto de la condolencia pública, haya sido un francmasón, abrumado como todos por el enorme peso de las excomuniones, y á quien se ha considerado como ardiendo en el infierno, á causa del fanatismo, que por desgracia, todavía cuenta entre nosotros muchísimos adeptos.

No obstante, y como si una chispa eléctrica, hubiese conmovido los corazones, bastante grande ha sido el número de los que han manifestado, si no su simpatía, un profundo respeto al eminente repúblico, hermano nuestro.

Nos ha llamado mucho la atención, que en estas festividades, el bello sexo haya estado representado en gran escala, por personas de todas las clases sociales, porque como es muy sabido, el clericalismo cuida mucho de no soltar su más preciosa presa, y pudiera suceder que de este modo la perdiese irremisiblemente. Sobre todo, si se atiende á la natural timidez de la mujer, cuando se le habla de condenados, el caso es más notable, pues no es muy fácil que como el hombre, prefiera estar con Juárez, Ramírez y Altamirano en el infierno, que en la gloria con Alejandro VI, Pedro Arbués y Domingo de Guzmán. Si á todo esto se añade, que no faltaron francmasonas se comprenderá al punto que se han modificado mucho nuestras costumbres, y que el tiempo es propicio para propagar la Reforma Religiosa; es indudable que en otra ocasión, cuando menos, se hubiera tratado de que algún cura hiciera sus exorcismos, para librarnos de tantos endemoniados.

Es verdad que ahora hay mucha luz, ó que el genio del hombre tiende á suprimir las sombras de la noche, y que ya no se puede colocar fantasmas ni entre las tumbas ó en las moradas de los muertos.

Pero sea lo que fuere, hemos avanzado tanto, que se puede decir que casi con absoluta tranquilidad se ha procedido en esta ocasión, y decimos *casi*, porque no faltaron malcriados, aunque en número pequeñísimo que hubieran pretendido introducir el desorden.

La primera vez, si nuestra memoria no nos es infiel, que nuestros hermanos honraron á Juárez con una velada análoga, fué en el Teatro de Iturbide, y mediante un Ritual, distinto del que se empleó últimamente. Recordamos que esa velada fué presidida por el Patriarca de la Institución en México, Señor, José María Mateos; y desde entonces acá, se nota á la vez el influjo de la Reforma, entre nosotros mismos.

Es de esperarse que no nos detengamos en la carrera, pues todavía nos falta emanciparnos de algunas reliquias que el feuda-

lismo dejó incrustadas en las costumbres francmasónicas de nuestros hermanos los ingleses, los cuales han sido los progenitores de los francmasones europeos, quienes las importaron al Nuevo Mundo, que es por antonomasia el mundo clásico de la libertad. Es decir, esperamos que las influencias jesuitico-templarias, se extingan entre nosotros, á fin de que la Francmasonería Mexicana, responda favorablemente al espíritu del siglo XIX, aunque sea en su último lustro.

El Rito Mexicano Reformado, á que tenemos la honra de pertenecer, anhela la realización de semejantes aspiraciones, y en lo particular hacemos votos, porque al rayar la aurora del siglo XX, el orbe nos contemple en primera línea, desvastando la piedra bruta, para levantar nuevos templos á la Virtud y la Sabiduría.

JESUS MEDIN .

LA VERSION MODERNA

XII

Inspirándonos en la clasificación canónica, que Lucas atribuye á Jesucristo, en el último capítulo de su Evangelio, damos por tocada ligeramente la Ley de Moisés, bajo cuyo título se entiende comunmente la colección de los cinco libros, á que ya nos hemos referido; y ahora proseguimos adelante, en la inteligencia de que nos faltan los Profetas y los Salmos, para que quede terminada nuestra tarea con respecto al Antiguo Testamento; y si Dios la vida nos presta y las circunstancias nos lo permiten, procederemos á considerar además el Nuevo Testamento, en el que con toda seguridad no es más feliz el autor, que ha tenido, la abnegación de proporcionarnos, sin saberlo, abundante materia para realzar las aberraciones del protestantismo en México, esto es, del protestantismo representado por las misiones americanas y americanizantes.

Pero volvamos al asunto, que es lo mismo que volver á un laberinto ó juego de palabras, usadas con poquísimo ó ningún criterio. El primer versículo del primer capítulo de Josué, nos regala la sinonimia de que *ayudante y sirviente* son una misma cosa. Que Josué haya sido ayudante de Moisés, no nos sorprende, pues en estilo militar es como si habláramos de algún ayudante del General Díaz; pero que de ayudante pase á sirviente, como se nos autoriza en el pasaje citado, la verdad es que nos extraña y repugna, porque, aunque los sirvientes *ayudan* y los ayudantes *sirven*, no son lo mismo ayudas y servicios domésticos, que ayudas y servicios militares.

El versículo diez del mismo capítulo, presenta otra cosa análoga, pues contiene la sinonimía de *magstrados y escribientes*, sin reparar la gran diferencia que hay entre unos y otros. No es lo mismo ser magistrado ó un oficial civil, que hace justicia, conserva la policía, ó administra un territorio, que ser simple escribiente. Hay muchos entre nosotros, dedicados á escribir, como se suelen ver en el portal de Santo Domingo y en la plazuela de Belén; pero á nadie se le ha ocurrido, llamarlos magistrados, ni darles el nombre de escribientes á los que á nuestra presencia ejercen la magistratura.

No obstante, siguen las sinonimias, y aunque las encontramos saltando capítulos, para ver si disminuye su número, más bien parece que aumenta, y que también se multiplican sus defectos, haciéndose muy repugnantes. Tenemos en el versículo tercero, del capitulo veinte del citado libro de Josué, que *redentor y vengador* son iguales; y también vemos, que á pesar del texto hebreo que dice *redentor*, se pone en su lugar *vengador*, porque según los tiempos que corren, ya no hay riesgo de que se dé un puntapie á la verdad hebraica, sino la costumbre moderna de expulsarla en amplia y debida forma, establecida por un anciano que ha tenido la piadosa intención de agradar así, á los hombres y á Dios.

Un redentor supone siempre un hombre que hace bien y libra del mal; y un vengador, un hombre que vuelve mal por mal; pero de nada sirve este concepto común en cuestiones de versiones bíblicas, y estamos seguros de que durante muchos años, este mal ha de tener el carácter de irremedi-

ble, por aquello de que los hombres aman más las tinieblas que la luz, y que nunca faltan interesados en recomendar y perpetuar el mal.

Por nuestra parte, y más que se nos señale como á San Juan Bautista, predicando en el desierto, no adoptaremos semejantes confusiones, y haremos esfuerzos por llamar las cosas, con sus nombres propios: al pan, pan; y al vino, vino.

J. MEDINA.

EL NUMERO TRES.

Había en Westfalia tres guardianes á la puerta del tribunal secreto.

Como entre los egipcios, el año judío se dividía en *tres estaciones*. Igual acontecía entre los griegos al principio y por eso la lira no tenía más que *tres cuerdas*. Hoy cuenta cuatro porque se añadió la otra estación al año

La estatua de Júpiter en Argos tenía *tres ojos*, para observar al propio tiempo el *cielo*, la *tierra* y el *infierno*. Los griegos tenían su Mercurio *tricéfalo*.

En el antiguo Egipto se usaban *tres escrituras: jeroglífica, hierática* y *demótica* ó *popular*. El valor gráfico de los signos se dividía en *figurativos, simbólicos* y *fónicos*.

En la religión egipcia hay *tres puntos* que distinguir: *dogma, jerarquía* y *culto*.

Las Preguntas del R. P. Zapata.

XXXIX

Yo os pido las mismas instrucciones sobre el buen hombre de Tobías, *que dormía con los ojos abiertos*, y que cegó por una cagada de golondrina: sobre el angel que descendió expresamente de lo que se llama empíreo, para ir á buscar con el hijo de Tobías el dinero que el judío Gabel debía á Tobías el padre: sobre la mujer de Tobías el hijo, que habia tenido siete maridos, á quienes el diablo había torcido el cuello, y sobre la manera de dar vista á los ciegos con la hiel de un pescado. Estas historias son curiosas, y después de los romances españoles, no hay cosa más digna de atención. No se les puede comparar sino con las historias de Judith y Esther; pero ¿podré yo interpretar bien el texto sagrado, que dice que la bella Judith descendía de Simeón, hijo de Rubén, aunque Simeón era hermano de Rubén, según el mismo texto sagrado, que no puede mentir? Yo amo mucho á Esther, y encuentro al pretendido rey Asuero muy sensato en casarse con una judía, y dormir con ella seis meses sin saber quien era; y como todo lo demás es de est clase, me ilustraréis si os agrada, puesto que sóis mis sabios maestros.

XL.

Necesito vuestro socorro en la historia de los reyes, tanto por lo menos como en la de los jueces: la de Tobías y su perro, la de Esther, la de Judith, la de Ruth, etc. Cuando Saul fué declarado rey, los judíos eran esclavos de los filisteos; sus vencedores no les permitían tener espadas ni lanzas, y estaban igualmente obligados á ir á tierra de los filisteos para hacer afilar las rejas de sus arados y hachas. Sin embargo, da la batalla á los filisteos y consigue sobre ellos la victoria, y en esta batalla se encuentra al frente de *trescientos treinta mil* soldados, en un paso tan corto, que no puede alimentar treinta mil almas, porque él no tenía entonces sino una tercera parte de la Tierra Santa á lo más, y este país estéril no alimenta hoy veinte mil habitantes. El resto está obligado á ir á ganar su vida haciendo el oficio de corredor en Balk, Damasco, Tiro ó Babilonia.

XLI.

Yo no sé cómo justificaré la acción de Samuel, que cortó en trozos al rey Agag, que Saul había hecho prisionero y de quién había tomado rescate. Yo no sé si nuestro rey Felipe, habiendo cogido prisionero á un rey moro y compuéstose con él, sería bien recibido el que le cortase la cabeza.

EN SAN ANDRES TUXTLA.

Se han recibido aquí, remitidos por el Gran Maestre Provincial Pedro Arana, los originales que acreditan la solicitud de la

Logia Matriz "Othón Ripley," en la velada fúnebre que consagró á la memoria venerable de Juárez.

Hubo esmero en que el Templo estuviese ornado convenientemente, y en que fuese observada con escrupulosidad toda la parte litúrgica.

Se pronunciaron tres discursos y dos poesías, que por la pequeñez de nuestro periódico y su carácter eventual, sentimos muchísimo no poder reproducir en este número; pero con pozo indescriptible, procuraremos dar una idea sucinta de esas composiciones, en la esperanza de poder hacerlo con la debida fidelidad.

El hermano Valeriano O'Bando, exaltó los misterios de la Maestría y las miras del Rito Mexicano Reformado, en sus relaciones con los sucesos históricos de 1859 acaecidos en la Heróica Veracruz. Su hijo Manuel afrontó el tema precioso de la energía de Juárez para resistir á la Intervención francesa y luchar contra el clericalismo; y su otro hijo Juan, con marcada filosofía, trató de la misión de los héroes y de la perpetuidad de su obra, inculcando el deber que tenemos de no desnaturalizar la obra de nuestro finado hermano "Guillermo Tell."

La hermana Teresa Angelus O'Bando, en unas décimas vehementes, trazó con rara habilidad los caracteres generales del liberalismo, á cuya escuela perteneció en alma y cuerpo, Benito Juárez; y en unos tercetos, no menos entusiastas, el hermano Carlos Arévalo describió el genio del ilustre muerto.

Como en las Logias del Rito la tribuna es libre y la elocuencia es la hija mimada de la libertad, se comprenderá que fueron elocuentes las composiciones citadas y se nos perdonará, en vista de las dificultades profanas relativas á la libertad de imprenta, que andemos cautos y pacificamente nos callemos, después de consignar aquí nuestras felicitaciones á los hermanos de aquel Oriente.

TECPILLATOLLI.

MAXIMAS

PORT. JUAREZ.

Nimahuiztilica in tenaca, yehua in pacayeliztli.

El respeto al derecho ajeno, es la paz.

Benito Juárez.

Achto ximomachti ixnuu zatipan ti tlatoz.

Ante de hablar, aprende.

Eclesiástico XVIII, 19.

Tip. Literaria, Humboldt 8.